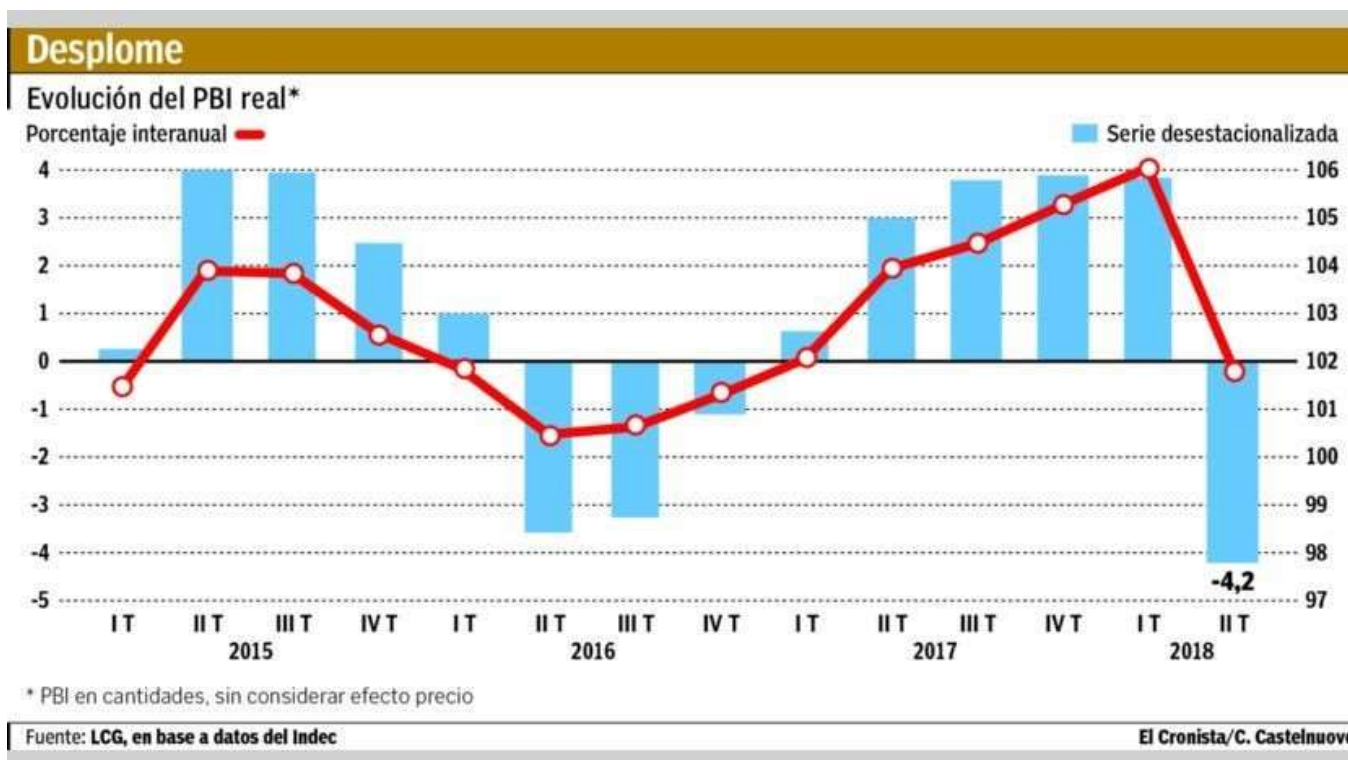


# La economía retrocedió 4,2% en el 2° trimestre y perfiló la recesión.

Fue muy fuerte el impacto de la sequía, pero también cayeron la pesca, la industria manufacturera y el comercio. Se consolida así el estancamiento de la economía.



Por **CARLOS BOYADJIAN**



Los números no dejan lugar a dudas. El segundo trimestre del año marca un punto de inflexión en la evolución de las principales variables de la economía nacional y en ese sentido, el nivel de actividad no es la excepción.

Como se preveía, la estimación provisoria del producto bruto interno (PBI) del período abril-junio registró una caída del 4,2% respecto de 2017 y una contracción del 4,0% en la medición desestacionalizada respecto al primer trimestre de 2018. Los datos corresponden al relevamiento del Indec y señalan que en el acumulado de los primeros seis meses del año la actividad económica retrocedió 0,5% en relación al mismo período de 2017, mostrando el primer quiebre desde enero de 2017.

El organismo oficial destaca que "el valor agregado del sector agricultura, ganadería, caza y silvicultura decreció 31,6% en el segundo trimestre con respecto a igual lapso del año anterior". Esto es reflejo de

la fuerte sequía que afectó a la principal zona productiva del país en la primera parte del año. Otra actividad con importante retroceso fue la pesca (13,7% interanual), y en menor medida, la industria manufacturera (1,8%) y el comercio mayorista y minorista, que registraron una baja de 1,6% y transporte y comunicaciones (3,8%).

El caso de la construcción es sintomático, ya que, si bien mantuvo un crecimiento interanual del 5,5% en el segundo trimestre del año, venía de cinco trimestres consecutivos avanzando a tasas de dos dígitos. También siguieron en terreno positivo la intermediación financiera (8,7%), la explotación de minas y canteras (4,5%); la actividad inmobiliaria (3,8%) y la generación de electricidad, gas y agua (2,0%).

"Los datos del segundo trimestre están en línea con una caída que estimamos en el rango del 2,5% o 3% para este año", consideró Rodrigo Álvarez, director de Analytica. Consultado sobre cuándo podría verse un cambio de tendencia, indicó que la actividad "va a tener un piso en el primer trimestre de 2019 y a partir de allí habrá una recuperación, pero va a ser lenta".

El sector exportador será uno de los que dinamizará la actividad, aunque Álvarez destacó que es muy chico en relación a otros componentes de la demanda agregada como el gasto público, la inversión y el consumo. Con todo, en 2019 el crecimiento de la economía "va a ubicarse por debajo del promedio de 2018", afirmó.

"Todos los componentes de la demanda agregada se resintieron respecto a los primeros tres meses del año", señala un informe de la consultora LCG, y agrega que "la mayor reversión estuvo en las exportaciones (-14%) afectadas por la menor cosecha", aunque también se observó un desplome del 7% en la inversión y una baja del 1,1% en el consumo privado. Por su parte, "las importaciones cayeron 5,4%, reflejando una menor demanda agregada y un precio relativo más alto".

En cuanto a las perspectivas, LCG espera una caída del 3,5% para el segundo semestre del año, en un contexto en que la actividad económica seguirá cayendo "afectada por los últimos coletazos financieros, la pérdida de poder adquisitivo de los ingresos de los trabajadores, el efecto de las altas tasas de interés ... y un contexto generalizado de mayor incertidumbre económica (y política)".

Por su parte, un análisis de ACM sostiene que "se ha revertido el signo de crecimiento del primer trimestre del 2018 y todo indica que la situación no va a cambiar en el corto plazo". Inciden la pérdida de salario real producto del traspaso a precios de la devaluación, la incertidumbre que afecta a la inversión privada, la inversión en obra pública y "exportaciones que aún no reaccionan a un tipo de cambio que ha recuperado parcialmente la competitividad en términos reales".